

## Los Grupos de Investigación como organizaciones creadoras de conocimiento

Arnaldo Ríos-Alvarado

La historia del pensamiento se confunde con la de un tribunal; pretende ser un tribunal de la razón pura o de la fe pura.  
Deleuze

Del pensamiento cartesiano heredamos la división sujeto-objeto que al trasladarla mecánicamente a las “organizaciones”-en nuestro caso “grupos de investigación”- se redujo a considerarlas como mecanismos de procesar información. Bajo esta concepción los grupos de investigación procesan, producen, organizan y legalizan información para adaptarse a los nuevas exigencias del Sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación y se esfuerzan por ser escalonados y/o reconocidos con base en dicha información, porque: *o se procesa o se perece.*

Dicha lógica es una muralla contra la innovación, que supone romper un “orden existente” donde la quinta esencia son los investigadores, las personas que investigan; no puede existir la investigación y la innovación sin personas, que son quienes al procesar y producir información en doble vía, crean nuevo conocimiento, no son las organizaciones, son los individuos preferiblemente en trabajo cooperativo. La institución es el nicho “administrativo” que “avala” y debe apoyar, financiar y estimular los procesos creativos de grupos que trabajan individualmente, en sub-grupos y redes, conformando una “comunidad científica”.

Estamos frente a una “maquinaria” que ha definido e impuesto una “transformación radical del sistema global de producción, validación y circulación de conocimientos” y hoy se requiere superar la “cerradura”, el panóptico de Foucault donde se pretende cercar, formalizar, encapsular en un modelo de medición con “estándares” que desconocen un proyecto de trabajo e investigación siempre en evolución; por lo tanto se plantea el primer axioma: Las instituciones “organizaciones” deben girar 180 grados en la forma de apoyar, financiar, alentar y supervisar los Grupos de Investigación.

El Método Tao: el camino, es una pretensión de preexistencia perfecta que excluye la mayoría de las veces los errores, atajos, confusiones y múltiples dificultades como afirma Denisse Nanjonavich (1977) “es esencial anteponer el método a la propia investigación, abstraerlo del fangoso terreno del pensamiento afincado en la complejidad y enraizado en el mundo problemático para llevarlo hacia las alturas celestiales de la pureza.” Por eso el teatro del absurdo nos confronta, no podemos acostumbrarnos a que muera el héroe, ni a la derrota de nuestro ideal de los “buenos”, preferimos un guion seguro, donde el héroe o la heroína investigadora llegue impecable al final, sin tropiezos gracias al método aplicado con rigor. Por esta razón Descartes seduce a generaciones enteras porque en su ideal parece garantizar el camino que permite alcanzar el conocimiento sin traspies, ni errores, “ni perderse en la confusión, sin ensuciarse en el barro de la perplejidad, ni andar a tientas en la bruma del sinsentido, descartando todo el legado cultural del que se había nutrido para recurrir únicamente a una facultad no contaminada por prejuicio alguno: la razón” (Nanjonavich, 1977).

Pero el trabajo de los grupos de investigación tiene también una dimensión epistemológica, que comienza por demarcar la distinción entre conocimiento tácito-el personal-, intuitivo que muchas veces es difícil expresar de forma verbal u escrita, producto de la forma como la persona se relaciona con el mundo, más allá de las dicotomías cartesianas sujeto-objeto, razón-emoción, mente-cuerpo y concededor-conocido.

Los investigadores trabajan en el proceso de hacer explícito el conocimiento tácito, para que a través del lenguaje y la sistematización emerjan los conceptos y sea posible construir modelos. Por eso la socialización es el punto de arranque que fortalece los procesos grupales donde surgen los compromisos, donde se debe garantizar el paso al análisis semántico, donde brotan significados singulares

Recibido: 20/05/2019 Aceptado: 05/06/2019

<sup>1</sup> Gilles Deleuze - Claire Parnet. DIÁLOGOS. Editorial Pretextos. Paris 1977, trad. 1980.

Cómo citar este editorial: RÍOS-ALVARADO, Arnaldo. Editorial: Los Grupos de Investigación como organizaciones creadoras de conocimiento. En: Entramado. Julio-Diciembre, 2019. vol. 15 no. 2, p. 8-10. <http://dx.doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.5730>



del proceso de investigación y se hace necesario la construcción de indicadores de impacto social, de eficacia y de innovación social que propicien el mejoramiento significativo de las condiciones de vida y de trabajo de una comunidad.

### Los Grupos de Investigación de la seccional Cali

La Universidad Libre-Seccional Cali ha venido acumulando cuantitativamente, de manera creciente y continua una “masa crítica” para dar un salto cualitativo. Desde principios del año 2000, el número de grupos reconocidos por el Scienti, estadísticamente, han dado la primera posición al interior de las seccionales de la Universidad Libre y el segundo lugar a nivel de las universidades de la Región. Esta constante estadística no es producto del azar o la casualidad; las estrategias han sido variadas iniciando con otorgar recursos para que los grupos formularan sus planes de trabajo en el periodo 1998-2005 de donde se pasó a asignar recursos por convocatorias seccionales y luego por facultades; posteriormente estipular recursos en el área académica con la asignación de horas para liderar el grupo y para ejecutar los proyectos presentados; complementando con recursos financieros con base en los presupuestos y planes de trabajo presentados donde se explicitaban los proyectos a ejecutar y nuevamente a convocatorias por facultades; en el año 2018 a través de la participación en convocatorias nacionales con recursos propios de cada centro de investigación, complementada con convocatorias internas.

Los resultados de las convocatorias de reconocimiento y escalafón de grupos son consecuencia de un proceso continuo desde 1998, propuesto desde la Dirección Seccional de Investigaciones y apoyado por la Rectoría y las instancias administrativas que durante esos años respetaron el presupuesto aprobado; estos resultados se alcanzaron y mantuvieron con estrategias y tácticas para llegar a la comunidad; como el diplomado de metodología de la investigación que se ofreció ininterrumpidamente hasta el año 2018, cuando la administración decidió incluirlo en el modelo costo-beneficio-económico con punto de equilibrio, que no es posible cumplir desde el trabajo con las comunidades, donde los indicadores deben ser de inversión-beneficio social e innovación social, indicadores que prioricen la responsabilidad empresarial y la proyección social.

El trabajo de coordinación de acciones conjuntas comunes entre los centros de investigación permitió optimizar los recursos financieros, como por ejemplo: Los talleres de redacción de artículos científicos, los cursos y talleres de idiomas para investigadores, las jornadas de investigación, el programa de semilleros, auxiliares y jóvenes investigadores, propiciaron estrategias dinámicas desde lo simple, fácil, elemental y sencillo para construir las bases para el emerger del pensamiento complejo.

Durante estos años se propició el proceso de socialización a través de la comunicación de propuestas, avances e informes finales de investigación que permitían compartir experiencias sobre modelos mentales, destrezas técnicas donde los participantes adquirirían conocimiento tácito directamente de otros, a partir del dialogar sobre las experiencias.

Esta socialización debe facilitar el paso a un conocimiento explícito donde la construcción de conceptos y de modelos permitan que el conocimiento tácito pueda ser “empaquetado”, “randarizado” en forma de conocimiento explícito, ese es el paso a la producción de conocimiento como tarea fundamental de los grupos de investigación. Por esto es importante responder a la pregunta: ¿Cómo podemos convertir el conocimiento tácito en explícito de forma eficaz y eficiente? (Emig, 1983).

Para el periodo 2020-2025 es necesario innovar en la forma de asignación, administración, ejecución y seguimiento a la inversión de recursos que necesitan los grupos e investigadores y en la planeación de las convocatorias internas seccionales compaginándolas con las convocatorias nacionales. Una nueva forma de gobernanza para los grupos y para la investigación es necesaria si queremos jugar un papel significativo en la región, donde es importante garantizar, la autonomía de los grupos de investigación como organización autopoyética creadora de conocimiento.

El paso de la oralidad a la escritura da constancia de la madurez de un grupo o un investigador, la ciencia y la investigación se difunde, controvierte o se defiende mediante la escritura, expresada en papeles de trabajo, ensayos, artículos, libros, ponencias que facilitan el interactuar de todo el conocimiento y la información sobre este, que a la vez en la combinación y la polifonía de voces permite el emerger y la transferencia de nuevo conocimiento. Diálogos de saberes que a su vez se van convirtiendo en saberes “personales-interiorizados” en una forma de conocimiento tácito pero en una octava superior; convirtiendo el punto de llegada en un punto de partida que da forma a la espiral donde los saberes se registran como activos y capital social.

Para que sea posible crear conocimiento organizacional, es necesario socializar con miembros del grupo y de otros grupos de investigación el conocimiento tácito acumulado en el plano individual. Pero para que la espiral continúe su curso, es necesario garantizar la autonomía en los distintos niveles individual, grupal, institucional.

Las organizaciones deben garantizar la autonomía en la mayor medida posible. Las ideas originales emanan de individuos autónomos, que trabajan en ambientes de caos-creativo, generando información más allá de los límites y que posiblemente será usada en el futuro; todo mediante una polifonía de voces que permita la reflexión crítica en la acción permanente, donde individuos autónomos crean conocimiento tácito que luego comparten, convirtiéndose en ideas de la organización. Individuos y grupos que defienden sus metas.

En los momentos de crisis, producidas por los cambios económicos, cambios directivos y/o inestabilidad del mercado emerge el caos en busca de soluciones donde se supera el paradigma de la información en la solución de problemas, situándolos en la singularidad espacio-temporal donde entretreídos entre el conocimiento tácito, el conocimiento explícito, el caos creativo y la reflexión constante desde y en la acción propician el emerge de soluciones singulares para cada situación.

En este momento, es crucial para abordar el salto cualitativo de la investigación como organización el la Universidad Libre - Seccional Cali, definir y propiciar explícitamente los niveles de atonía individual, grupal, de los centros de Investigación y de la Dirección Seccional de Investigaciones para poder construir una opción de investigación en la Región.

La Pregunta formulada en 1998 en la primera jornada de investigación y registrada en el primer cuaderno de trabajo publicado, sigue esperando respuestas: ¿Investigación para quién al servicio de quién?